

Ibis y espátulas



LAS IBIS Y LAS ESPÁTULAS SON AVES ZANCUDAS de antiguo linaje y con un largo pedigrí histórico; las ibis sagradas eran objeto de adoración en el antiguo Egipto, donde se las identificaba con Tot, el dios escriba. Las dos subfamilias son fundamentalmente similares, pero difieren en sus picos tan característicos. Los del ibis son más bien alargados, finos y curvos hacia abajo; los de las espátulas, en cambio, son anchos, largos y planos.

Tanto ibis como espátulas se alimentan básicamente al tacto, más que valiéndose de la vista (ver «Alimentarse al tacto»). Las ibis emplean su largo pico para sondear las aguas poco profundas, los humedales, los agujeros, la tierra bajo las plantas, las rocas, los prados y pastos e incluso los terrenos duros. Las ibis acuáticas suelen tener el pico más largo y fino que las especies terrestres. Las espátulas se alimentan balanceando su pico abierto en el agua. Su anchura les permite encontrar siempre algo interesante.

Patas largas y largos picos

FORMA Y FUNCIÓN

Las ibis incluyen toda una gama de especies que son similares en su tamaño (mediano), sus longilíneas patas y sus picos alargados y curvos hacia abajo. Las relaciones entre las especies no se comprenden del

Arriba Espátula real en su nido. Esta especie anida en colonias que abarcan desde unas cuantas parejas hasta un gran número de ejemplares, a veces junto a otras aves acuáticas, como ibis o garcetas.

todo aún, ni tampoco, en algunos casos, sus límites. Existen varias especies en el Nuevo Mundo. En Norteamérica, la ibis blanca era históricamente el ave zancuda más abundante. Una especie sudamericana muy similar, la ibis colorada, es una versión en rojo intenso de la blanca americana; el importante nivel de cruce en el norte de Venezuela hace pensar que son coespecíficas. Las tres especies *Plegadis* también aparecen en el Nuevo Mundo. Entre ellas, la ibis castaña es la más cosmopolita, y probablemente reciente en Norteamérica, mientras que la ibis de la Puna es una especie andina. Otras especies diversas, como la ibis tautaco, son endémicas de Sudamérica.

La mayoría de las especies se dan en el Viejo Mundo. Las ibis *Bostrychia* existen en África y sus islas. El grupo de las ibis sagradas comprende varias especies emparentadas de África, Asia y Australia. Las especies *Geronticus* (ibis calva y de Waldrapp) anidan en los riscos de montañas semiáridas.

Varias ibis asiáticas son vestigiales. Aunque la ibis negra sigue siendo localmente común en la India, su población en el sudeste asiático (a veces en una especie distinta, la ibis de hombros blancos, o *Pseudoibis*

Arriba Una pareja de espátulas blancas ocupadas con el cortejo, con la cresta levantada. Su relación es temporal y se prolongará lo que dure la estación de cría. Pese a este vínculo, los machos emparejados a veces copulan con otras hembras, incluso las que no están criando.

davisoni) es prácticamente nula. En la misma zona, el estado de la ibis gigante no parece claro y puede que esté funcionalmente extinguida. La ibis crestada, antiguamente en Japón, China y Corea, se da hoy en día sólo en un ámbito limitado.

Las espátulas tienen patas largas, picos alargados y son aves zancudas con un pico aplanado característico. Una especie del Nuevo Mundo, la rosada, presenta la tonalidad que le da el nombre, siendo el resto blancas. Un grupo de tres especies relacionadas con la espátula de Eurasia se encuentra distribuido de manera dispersa por Europa, África, Asia y Australia. La espátula de Eurasia es la que anida más al norte y sigue criando en pequeñas cantidades en el norte de Europa. El grupo incluye asimismo la más amenazada, la espátula negra del este asiático. La espátula africana se encuentra en

FICHA

IBIS Y ESPÁTULAS

Orden: Ciconiformes

Familia: Threskiornítidos

33 especies en 14 géneros

DISTRIBUCIÓN En todo el mundo, en zonas templadas y tropicales.**HÁBITAT** Normalmente cerca del agua, pero algunas especies son terrestres.**Tamaño** Longitud: 46-110 cm; peso: 420 g-2,1 kg. Machos mayores que las hembras.**IBIS** Subfamilia Threskiornithinae

En todo el mundo, en zonas templadas y tropicales; más diversos en los trópicos. **Tamaño:** Longitud: 46-110 cm; peso: 420 g-1,53 kg. Machos mayores que las hembras. **Plumaje:** Diverso, incluyendo blanco, negro, marrón, gris, amarillento y escarlata; los más oscuros tienen a menudo un brillo bronceo o verdoso, sin dimorfismo sexual notable. **Voz:** Gruñidos graves cuando se alimentan y ruidosos durante las interacciones dentro de la colonia. Presentan un canto y un vuelo distintivo cuando se exhiben; la ibis blanca americana grazna; la carunculada tiene una llamada rónica y estridente. **Nido:** Desde una delgada plataforma hasta una estructura sólida a base de palos, normalmente forrada de materiales más finos. **Huevos:** 2-3, hasta 7; azul a blanco mate, a menudo con manchas oscuras. **Incubación:** 20-29 días; permanencia en el nido 35-55 días. **Dieta:** En su mayoría comen distintos invertebrados. Su dieta acuática suele incluir larvas de insectos acuáticos y cangrejos; saltamontes, gusanos, escarabajos, en los de dieta terrestre. Consumen peces cuando pueden. **Estado de conservación:** La ibis gigante, la de Waldrapp, la ibis de hombros blancos y la ibis enana olivácea están en peligro crítico. La ibis de cresta oriental está amenazada y la ibis calva es vulnerable.

ESPÁTULAS Subfamilia Plataleinae

En todo el mundo, principalmente en los trópicos, pero también en las zonas templadas. **Tamaño:** Longitud: 60-100 cm; peso: 1,3-2,1 kg. Machos mayores que las hembras. **Plumaje:** Blanco o rosa; los ejemplares jóvenes de las especies blancas son más oscuros; los de las espátulas rosadas son más claros que los adultos. **Voz:** Las espátulas son aves relativamente tranquilas que emiten una suave llamada cuando vuelan, gruñen sordamente, susurran y golpean con el pico en los nidos. **Nido:** Estructura sólida de palos. **Huevos:** Normalmente 3-4 hasta 7; blanco mate a color ante, a veces con manchas más oscuras. **Incubación:** 20-32 días; permanencia en el nido: 45-50 días. **Dieta:** Pequeños peces, gambas y otros crustáceos, insectos acuáticos. **Estado de conservación:** La espátula de cara negra está amenazada.

Ver «Subfamilias de ibis y espátulas» >

◀ **Izquierda** Con una cabeza que recuerda a la de un búitre, roja y calva, la ibis de Waldrapp es un miembro muy característico dentro de la familia de ibis y espátulas. Con el reducido número de 65 parejas en estado salvaje (en Marruecos), existen planes para reintroducir la especie en Europa central, España e Italia, de donde está desaparecida desde el siglo XVII.



das
es
s: cria.
as
in

zona, el
de que
a. anti-
en día

gados y
rístico.
ienta la
blancas.
spátula
dispers-
rula de
ndo en
l grupo
a negra
ntra en

gran parte de ese continente, y la de pico amarillo se da en Australia.

El plumaje y el color de la piel constituyen unas importantes características en las ibis y espátulas. En su mayoría son básicamente blancas, negras o marrones. Algunas especies, como la ibis sagrada y la espátula de pico amarillo, desarrollan plumaje reproductor en el dorso, y algunas también en el pecho. La ibis crestada blanca se viste con un color gris durante la cría. Algunas ibis y espátulas poseen una cresta, mientras que otras presentan una cabeza desnuda, junto con el cuello, los flancos y la parte interior de las alas. Las ibis sagradas carecen de plumas en la cabeza y el cuello, y la piel expuesta suele presentar colores que indican su estado; por ejemplo, la cara y la bolsa de la garganta hinchada del ibis blanca americana se pone de color rojo brillante durante el cortejo y la cabeza de la ibis negra india se cubre de manchas de un rojo intenso. Los ejemplares jóvenes tienen por lo general un tono más apagado que los adultos, sobre todo en la ibis blanca americana, de un color negro parduzco y con más plumas. Parte de la cabeza de las espátulas (toda ella, en la rosada) carece de plumas y posee un distintivo color negro, amarillo o verde.

El uso del hábitat es diverso a lo largo de la familia, si bien sus miembros suelen vivir en lugares abiertos y pantanosos. Las espátulas y las ibis acuáticas prefieren las marismas abiertas, las charcas o las rías. Las ibis terrestres, como la calva o la de Waldrapp, gustan de las tierras de pasto extensas y entornos semiáridos. Algunas, como la olivácea, la manchada y la malgache, son aves de bosque. A otras, como la sagrada, la tautaco y la calva, les atraen más los campos sin agua, y anidan en la temporada más seca. La mayoría de las especies son típicas de las tierras bajas y húmedas, los bosques y los hábitats de costa. Algunas, como la ibis de Puna y las poblaciones de las tautaco y olivácea, son propias de altitudes elevadas en regiones montañosas.

Alimentarse en bandadas

DIETA Y ALIMENTACIÓN

Valiéndose de las técnicas de caza táctil, las ibis atrapan presas que se mueven lentamente en el fondo de las charcas, mientras que las espátulas capturan peces y crustáceos. Por ejemplo, la ibis blanca americana come principalmente cangrejos grandes y pequeños; en cambio la espátula rosada es más aficionada a los pecocillos, gambas, caracoles e insectos acuáticos. En los humedales, unas y otras capturan diversos insectos, ranas, crustáceos y peces. Las especies terrestres, por otra parte, atrapan insectos, gusanos y otros invertebrados. Las ibis barren su entorno para buscar comida; la especie sagrada suele alimentarse de carroña y de los huevos rotos de aves acuáticas y cocodrilo. Según las investigaciones, se ha observado que la ibis castaña come cantidades considerables de materia vegetal en Cuba, sobre todo arroz. Es un dato muy importante dentro de lo que se consideraba una familia depredadora, en la que el modesto consumo de plantas se creía limitado a las especies terrestres.

La mayoría de las espátulas e ibis son sociales. Forman bandadas que vuelan de un lugar a otro y se alimentan en grupos reducidos o muy numerosos.

Muchas especies vuelan en prietas bandadas o en líneas largas y ondulantes que alternan en su vuelo el aleteo y el planeo. Las aves posadas en las perchas pueden llegar a contarse por miles. En su mayoría buscan el alimento socialmente y hasta las especies solitarias, como las ibis verde y negra, suelen hacerlo en pareja o pequeños grupos. Las especies sociales forman grupos en los lugares más propicios para la comida, a menudo con otras aves zancudas, cuya cantidad puede llegar a varios miles. En tales situaciones toleran a otras aves en cercana proximidad y a menudo se mueven al unísono, probablemente beneficiándose del escándalo que forman los otros comensales. Otras aves zancudas siguen a las ibis y se alimentan a su paso.

Las ibis suelen comer presas pequeñas que se traen rápidamente para evitar ataques piratas. Mientras las ibis son diurnas, las espátulas son más bien crepusculares y nocturnas. A lo largo de la costa, la pauta de alimentación se rige por las mareas. Las perchas comunales, situadas cerca de los terrenos de alimentación

que pueden compartir con garzas, cigüeñas y cormoranes, han llegado a albergar en algunos casos a decenas de miles de aves. Los lugares específicos donde se posan pueden ser temporales, ocupados sólo hasta que duran los suministros, aunque también es posible que persistan durante años. Las especies más solitarias se posan solas o en compañía de alguna que otra ave.

Estiramientos y reverencias

BIOLOGÍA DE REPRODUCCIÓN

La mayoría de las especies anidan en colonias, pero algunas, como la olivácea que prefiere los bosques, o la manchada, lo hacen en solitario. Suelen elegir para ello lugares aislados, como islas o árboles rodeados de un extenso terreno, donde es menos probable que tengan acceso los depredadores terrestres. La mayoría de las especies sitúan sus nidos entre los arbustos o árboles, pero las opciones son muy variadas. La ibis blanca americana anida en árboles, arbustos, juncos o en el suelo, mientras que la ibis tatuaco lo hace en pareja en palme-



Al
esot
aethi
falco
meri
Bost
vuelo
estria
nomi
5 ibis
ora o
Arge
Para
Aja
soler



4

Abajo Especies representativas de ibis y espátulas: **1** Ibis sagrada (*Threskiornis aethiopicus*). **2** Ibis castaña (*Plegadis falcinellus*), que anida en colonias, a menudo junto a garzas. **3** Ibis hadada (*Bostrychia hagedash*), con una llamada de vuelo muy especial: un «haa-daa-daa» estridente y grave del que se deriva su nombre. **4** Ibis colorada (*Eudocimus ruber*). **5** Ibis de cara blanca (*Plegadis chihii*), que cría desde el oeste de Estados Unidos hasta Argentina. **6** Espátula de Eurasia o blanca (*Platalea leucorodia*). **7** Espátula rosada (*Ajaia ajaja*), con el característico pico aplanado de estas aves.



6



5

Subfamilias de ibis y espátulas

Ibis

Subfamilia Threskiornithinae

27 especies en 12 géneros: **ibis blanca** (*Eudocimus albus*), **ibis colorada** (*E. ruber*), **ibis de cara roja** (*Phimosus infuscatus*), **ibis castaña** (*Plegadis falcinellus*), **ibis de la Puna** (*P. ridgwayi*), **ibis de cara blanca** (*P. chihii*), **ibis tarotaro** (*Cercibis oxycerca*), **ibis tautaco** (*Theristicus caudatus*), **ibis de cara negra** (*T. melanopsis*), **ibis mora** (*T. caerulescens*), **ibis de los Andes** (*T. branickii*), **ibis verde** (*Mesembrinibis cayennensis*), **ibis hadada** (*Bostrychia hagedash*), **ibis carunculada** (*B. carunculata*), **ibis manchada** (*B. rara*), **ibis olivácea** (*B. olivacea*), **ibis malgache** (*Lophotibis cristata*), **ibis sagrada** (*Threskiornis aethiopicus*), **ibis australiana** (*T. molucca*), **ibis blanca oriental** (*T. melanocephalus*), **ibis de cuello espinoso** (*T. spinicollis*), **ibis Waldrapp** o **ibis calva del norte** (*Georticus eremita*), **ibis calva** (*G. calvus*), **ibis negra** (*Pseudibis ptilosus*), **ibis de hombros blancos** (*P. davisoni*), **ibis gigante** (*P. gigantea*), **ibis crestada** (*Nipponia nippon*).

Espátulas

Subfamilia Plataleinae

6 especies en 2 géneros: **espátula africana** (*Platalea alba*), **espátula de Eurasia** (*P. leucorodia*), **espátula de cara negra** (*P. minor*), **espátula de pico amarillo** (*P. flavipes*), **espátula Real** (*P. regia*), **espátula rosada** (*Ajaia ajaja*).



7



ras, marismas o riscos de montaña, o en el suelo. Diversas especies terrestres, entre las que se incluyen la ibis calva, de Waldrapp y carunculada, prefieren los riscos. Las ibis hadada a veces preparan sus nidos en los postes de telégrafos. Las negras aprovechan nidos ya hechos.

En la formación de la pareja, los elementos usados para llamar la atención, como la bolsa de la garganta roja de las ibis blancas americanas, el color de la cabeza de la espátula rosada y las plumas negras de la ibis sagrada, alcanzan su punto máximo anual. En las escasas especies que se han estudiado a fondo, el macho elige un lugar para anidar desde el que se anuncia estirándose o haciendo reverencias, al tiempo que defien-

Arriba Una ibis de Puna toma el sol tras un baño, exhibiendo las plumas de las alas de un tono verde brillante. Propia de Perú, Bolivia y Chile, esta especie frecuenta las grandes marismas y pastos húmedos, donde encuentra su alimento en las charcas lodosas y de hierba corta.

Derecha Ibis sagradas en el cráter de Ngorongoro, Tanzania, África oriental. Se dan en grupos compuestos desde algunos ejemplares hasta bandadas de varios cientos de ellos. Este animal era adorado por los antiguos egipcios como encarnación del dios Tot. Hoy en día, los agricultores tienen buenas razones para estarle agradecidos, ya que les ayuda a controlar las plagas de los cultivos.

Abajo Una pareja de ibis de cabeza negra (*Threskiornis melanocephalus*) con sus crías. Con una población inferior a 100 ejemplares en el este asiático, y de entre 10.000 y 25.000 en el sudeste asiático y el sur de Asia, estas aves son vulnerables ante el acoso de la caza y el robo de sus huevos y crías.



de fieramente su posesión. Las hembras tratan de posarse cerca del macho, adoptando una actitud sumisa, y él al principio las rechaza. Cuando el macho acepta a la hembra, la pareja ejecuta una especie de baile conjunto empleando también los picos. Las especies solitarias se valen de un canto agudo para anunciarse y mantener el contacto.

El macho suele reunir materiales para el nido que presenta a la hembra para que ella se encargue de construirlo. En la ibis hadada, esta operación implica toda una conducta ritual. Ambos sexos defienden su hogar ante las usurpaciones y el robo de los palos. La cópula tiene lugar en el nido y en algunas especies coloniales se da de forma promiscua también entre los vecinos. En la mayoría de las especies, los huevos se ponen en intervalos de 1-3 días, y la incubación empieza antes del final de la puesta, lo que implica que las crías romperán el cascarón de forma escalonada. Tanto el padre como la madre incuban los huevos y después alimentan a las crías regurgitando la comida, que depositan en su boca.

Las crías se desarrollan con rapidez, sobre todo las patas y los dedos, y rápidamente son capaces de salir del nido. En las especies coloniales se posan en grupos. La permanencia en el nido depende de la disponibilidad de alimento, no siendo infrecuente que se

malig
han es
tres m
grime
cermi
para a
Waldr
más o
de un
de un
más c
punto
lunta
anda
todas
En ve
da m
sua
presc
chaco
La
suelo
ditar
temp
hacia



an de
sumi-
acep-
baile
pecies
arse y

o que
cons-
a toda
hogar
ópula
niales
cinos.
en en
antes
rom-
padre
imen-
ositan

do las
e salir
a gru-
poni-
ue se

malogre la anidada en cualquiera de sus fases cuando hay escasez. El ciclo de anidada suele durar entre dos y tres meses, produciéndose una segunda puesta tras el primer fracaso. En la mayoría de las especies, los progenitores abandonan a sus crías cuando están listas para abastecerse solas, pero en algunas, como la ibis de Waldrapp, permanecen en grupos familiares durante más tiempo.

Como resultado de la dependencia del suministro de comida, las condiciones locales determinan las épocas de reproducción. Las ibis sagradas presentan esquemas de reproducción bastante diferentes en distintos puntos de África, que coinciden con los patrones de las lluvias locales. Incluso en una zona concreta, el plan de anidada puede variar de un año a otro, y además no todas las especies en una zona anidan al mismo tiempo. En Venezuela, la ibis verde lo hace en la estación húmeda, mientras que la ibis tautaco anida en la estación seca, se supone que por la preferencia distinta en sus presas. Las ibis de las selvas tropicales, como la manchada, crían durante la mayor parte del año.

Las especies tropicales, sobre todo las solitarias, suelen ser sedentarias y se asientan en un mismo lugar durante todo el año. Las que prefieren las regiones templadas emprenden migraciones, normalmente hacia los trópicos. En las regiones subtropicales y

semiáridas, fuertemente influidas por los modelos pluviales de cada estación, las especies tienden a ser nómadas; la ibis blanca australiana ofrece un buen ejemplo, pues se desplaza de un lugar a otro según las lluvias, y anida cuando y donde las condiciones del agua le son propicias. Los ejemplares jóvenes de la mayoría de las especies se dispersan después de anidar.

Se han registrado migraciones de ibis en todas las culturas humanas. A lo largo del Eúfrates se celebraba el regreso de la ibis de Waldrapp en primavera con un festival, como símbolo de fertilidad y de guía hacia la Meca. La ibis de Waldrapp no sólo anidaba en Oriente Medio, sino que también llegaba por el norte hasta los Alpes, tal como atestiguan unos escritos sobre historia natural del siglo XVI. De manera similar, la llegada de ibis sagradas al Nilo se asociaba con la subida del nivel del agua, fundamental para la agricultura.

Al borde de la extinción

CONSERVACIÓN Y ENTORNO

Dada la importancia de las ibis de Waldrapp y sagradas para las culturas antiguas, es particularmente penoso que las dos especies hayan dejado de habitar en las áreas donde tenían su mayor importancia histórica. Su desaparición se debe principalmente a la caza y a la destrucción del hábitat, dos factores que afectan a las

ibis a escala mundial. En estado salvaje, la ibis de Waldrapp está confinada a una reducida zona del norte de África. La caza, la erosión del suelo y el cambio del hábitat ha supuesto su declive en Turquía, a pesar de la intervención con su cría en cautividad; las ibis de Waldrapp cautivas sobrepasan ya a las que existen en estado salvaje. Las ibis sagradas han desaparecido de Egipto desde la primera mitad del siglo XIX. De manera similar, las ibis crestadas que estuvieron ampliamente distribuidas en Japón y China hasta principios del siglo XX y en Corea hasta la Segunda Guerra Mundial, se encuentra hoy entre las ibis amenazadas, ascendiendo su número a unas docenas en estado salvaje. La pérdida de un hábitat adecuado, pinares rodeados de pantanos, probablemente haya contribuido a ello.

Los extensos terrenos de maleza han modificado el hábitat de la ibis calva en el África meridional, y la ibis gigante y ciertas poblaciones de ibis negro y de espátula de cara negra se encuentran cerca de la extinción. Los subfósiles de Hawái y Jamaica revelan la presencia de especies de ibis en las islas, que desaparecieron por la acción del hombre. Más recientemente se han extinguido algunas especies en ciertas islas o están a punto de perderse como consecuencia de una combinación de su eliminación y de la pérdida de hábitat.

JAK